



Laura Espejo, subdirectora de Plena Inclusión Confederación ayer durante su intervención en Civican. J.PURDÍROZ

“Es muy importante poder decidir las cosas pequeñas”

Laura Espejo Subdirectora de Plena Inclusión Confederación

Plena Inclusión, la federación de entidades de personas con discapacidad intelectual y del desarrollo, trabaja con el proyecto ‘Mi Casa’ para que las personas con grandes necesidades de apoyo vivan en unidades pequeñas e integradas en la comunidad

AINHOA PIUDO Pamplona

¿A alguien le gusta tener que desayunar todos los días del año lo mismo, sin opción a elegir nada? ¿Oírse a la cama a las 9 de la noche, teniendo o no sueño? ¿O compartir habitación con alguien que no has escogido? ¿O no poder disfrutar de los recursos y servicios del barrio en el que vives? La negativa a estos interrogantes es evidente, y es también el punto de partida desde el que trabaja Plena Inclusión, la federación de asociaciones y entidades de personas con discapacidad intelectual y del desarrollo. Esta organización, que cuenta con una delegación en Navarra, celebró ayer en Civican una jornada para dar a conocer el proyecto *Mi Casa*, que defiende que las personas con grandes necesidades de apoyo (unas 500 en Navarra) deben poder vivir en unidades de convivencia pequeñas e integradas en la comunidad, y no en residencias, donde muchas veces “priman las necesidades organizativas frente a las de las personas”, tal y como expuso ayer Laura Espejo, subdirectora del movimiento a ni-

vel nacional y una de las ponentes. “La mayoría de las viviendas que existen son para personas con necesidades de apoyo más reducidas, lo que conocemos como pisos tutelados. Pero nosotros defendemos que este modelo es posible y sostenible para personas grandes necesidades de apoyo. Tienen derecho a ser protagonistas de su propia vida”, enfatizaba ayer.

¿En qué fase se encuentra el proyecto Mi Casa?

EN FRASES

“Las personas con discapacidad tienen derecho a ser protagonistas de su propia vida”

“El criterio de adjudicación de las Administraciones no puede ser el economicista”

Se está desarrollando en 7 comunidades autónomas, a través de 32 entidades, con los fondos europeos Next Generation de la convocatoria del Ministerio de Derechos Sociales. Vamos a movilizar 66 viviendas y casi 300 personas con discapacidad intelectual van a transitar de residencias a viviendas. Por el momento, hay en marcha 17 viviendas.

¿Navarra está incluida?

No, pero sí acordó que con los fondos Next Generation que van a recibir querían promover iniciativas parecidas, unirse al proyecto para que el modelo sea similar, aunque no fuera a través de esa misma convocatoria. Por eso, Plena Inclusión Navarra está en comunicación con el Gobierno foral para poder promover viviendas así. Lo que intentamos transmitir es que, tan importante como habilitar viviendas en la comunidad es con qué modelo lo hacemos.

¿Cuáles serían las claves?

Lo irrenunciable es que tienen que ser unidades de convivencia pequeñas, no más de 6 personas. Entre otras cosas, por las características del parque mobiliario de España. Otra clave es que sea la persona con discapacidad la que elija este modelo: hay personas que deciden permanecer con sus familias, por ejemplo. También es importante que puedan decidir quiénes son sus compañeros de vivienda o que tengan una habitación para ellos solos. Y, además, que reciban apoyos que promuevan su independencia, dentro de sus dificultades. Decidir cosas pequeñas del día a día, como qué desayunar o a qué hora me acuesto es muy importante.

Un piso en Sarasate, proyecto en pausa

El 21 de junio de 2021, la consejera de Derechos Sociales y el alcalde de Pamplona firmaron un convenio por el que una vivienda de propiedad municipal, de más de 300 metros cuadrados y ubicada en el Paseo de Sarasate, se convertirá en el hogar de 6 personas con discapacidad intelectual, con edades comprendidas entre los 23 y 39 años. Se trata de un proyecto piloto que se encuadra en la filosofía de trabajo del modelo *Mi Casa* de Plena Inclusión y, aunque se planteó que podría estar en marcha ese mismo otoño, no se ha puesto todavía en marcha. Según se preveía, la vivienda estará atendida por personal cuidador, profesionales de psicología y de limpieza y cocina.

¿Este cambio de paradigma es viable?

Sí, sí lo es. Nosotros estuvimos hace 5 años en Gales y vimos que allí se estaba haciendo. Eran unidades de convivencia con 4 ó 5 personas donde se promovía mucho la independencia y donde se potenciaba el uso de los recursos comunitarios. Un ejemplo: en vez de tener un psiquiatra específico para una residencia, tener un psiquiatra referencia en tu centro de salud.

¿Y económicamente también es factible?

Requiere una mayor inversión al inicio, pero a medio y largo plazo es más sostenible. Eso es lo que se ha demostrado en otros países de Europea y lo que queremos ver con dos estudios muy importantes que vamos a hacer dentro del proyecto *Mi casa*. Uno es para medir el impacto que tiene la desinstitucionalización en la calidad de vida de las personas, y otro es sobre los costes. Vamos a levantar los costes reales de las residencias y los costes reales de las viviendas, para comprobar si realmente esa idea preconcebida que hay de que la vida en comunidad es mucho más cara es verdad o no es verdad. En cualquier caso, hay que tener en cuenta que que es muy importante en todo este modelo a quién se adjudique la gestión de este tipo de viviendas.

¿Las licitaciones que haga la Administración?

Claro. Se pueden adjudicar a ONG, pero también a empresas, públicas y privadas. El modelo de Plena Inclusión no es el que otras organizaciones implementan y creemos que el criterio de las Administraciones no puede ser sólo el economicista. No se trata solo de abrir una vivienda en vez de llevar a esas personas a una residencia, sino de reflexionar sobre qué participación está teniendo las personas y las familias en la toma de decisiones. Si la Administración no entiende eso, poco podemos hacer desde las entidades.

Meninas para Médicos del Mundo, Casasola e IES Reyno de Navarra

DN Pamplona

La Delegación del Gobierno central en Navarra ha concedido las Meninas 2022 a Médicos del Mundo, al IES Reyno de Navarra de Azagra y a Asun Casasola. La entrega de las Meninas, este próximo viernes, se enmarca en los actos conmemorativos del Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, que se celebra el 25 de noviembre.

El galardón para Médicos del Mundo se debe a los cuatro programas que mantiene para la prevención de la violencia de género entre la población migrante. “Su compromiso con la educación en igualdad y en la no violencia” le ha valido la Menina al IES Reyno de Navarra, según expuso ayer la Delegación, que ha querido destacar “la militancia y el activismo contra la violencia machista” de Asun Casasola, madre de Nagore Laffage, asesinada en los Sanfermines de 2008.

Eneko Sanz y Laura Panero, distinguidos por AN y UPNA

DN Pamplona

Los titulados por la Universidad Pública de Navarra Eneko Sanz Izal (máster en Ingeniería Agronómica) y Laura Panero Vital (grado en Ingeniería Agroalimentaria y del Medio Rural) han obtenido el primer y segundo galardón, respectivamente, en los Premios Cátedra Grupo AN de la UPNA a los mejores Trabajos Fin de Estudios en los ámbitos agrario, agroindustrial y del cooperativismo.

Eneko Sanz obtuvo como premio por su trabajo 2000 euros, mientras que Laura Panero recibió 1.000 euros. Las otras tres personas finalistas en el certamen han sido Alexandra María Tomlinson Garro, Isabel Iriso Soria y Josu Encinas Ularte.



Eneko Sanz Izal



Laura Panero Vital